

ESQUÍ DE TRAVESÍA

Esquí de travesía en la más alta de las rutas alpinas

LUIS ALEJOS

SE suele dar por supuesto que la travesía Chamonix-Zermatt es el no va más de las marchas sobre esquís que se desarrollan en el escenario de la cadena alpina. Existe sin embargo otra, mucho menos célebre y no tan frecuentada, que posibilita alcanzar diversas cumbres situadas por encima de la mítica altitud de los cuatromil metros. Es la ruta que atraviesa el sector de la cordillera comprendido entre el Breithorn y el Monte Rosa. Cabe comenzar o concluir en una u otra vertiente, pero la ventaja de poder utilizar una única base de partida y retorno, inclina la balanza hacia Suiza, situando la meta en Zermatt. Como contrapartida, la mayoría de los refugios se encuentran en territorio italiano.

1.ª jornada: Refugio del Teodulo

En Tasch (1.450) cogemos el tren cremallera de Zermatt (1.600), cruzando su calle central hasta encontrar el teleférico que conduce a Furi (1.850) y Trockener-Steg (2.940). Es el momento de ponerse los esquís y empezar a caminar sobre el Glaciar Alto del Teodulo, siguiendo la línea de los arrastres. Superada la pendiente inicial, el largo y suave recorrido, amenizado con la visión del Cervino, conduce al Paso del Teodulo (3.300), utilizado como vía de comunicación desde la antigüedad. Encima destaca el Refugio del Teodulo (3.317) (2,00).

Partiendo de Cervinia (2.000) y utilizando el teleférico de Testa Grigia (3.480), el acceso al refugio constituye un breve descenso. Muchos grupos suprimen la etapa inicial, recurriendo al teleférico del Klein Matterhorn, más elevado (3.820) que el de la concurrida Aiguille du Midi. Dicha variante permite ganar un día, mas puede resultar contraproducente si no se dispone de aclimatación previa.

2.ª jornada: Breithorn

Volvemos a seguir el trazado de los remontes hasta las inmediaciones del complejo de Testa Grigia, cruzando entonces el Plateau Rosa para dirigirnos por las pistas de esquís hacia el Klein Matterhorn. Sin llegar, nos desviaremos al extenso Breithornpass (3.824) (2,30), donde coincidimos con los grupos procedentes del teleférico. Es el momento de abandonar las pesadas mochilas y perder de vista las torretas metálicas, prosiguiendo el ascenso en amplio zigzag por la despejada ladera Sur del Breithorn (4.164) (F) (3,30).

Al retornar, por debajo del Breithornpass trasponemos un pequeño resalte que requiere atención si aparece una grieta abierta. El largo flanqueo descendente bajo la muralla meridional del Breithorn concluye (3.700) cerca de la depresión del Schwarztor (3.731), donde se encuentra el refugio-vivir Cesare y Giorgio (3.750). Ganando de nuevo altura en dirección al Pollux, tras sortear sus rocosas estribaciones (3.800), dando vista al Paso di Verra o Zwillingsjoch (3.845), nos deslizamos por la lengua del Glaciar Grande di Verra, pasando bajo enormes seracs antes de encontrar el Refugio del Valle d'Ayas (3.425) (F) (5,30). Su reciente entrada en servicio evita el descenso al Refugio Mezzalama (3.000).

3.ª jornada: Castor

Volviendo sobre nuestros pasos hasta las proximidades del Zwillingsjoch, emprendemos el ascenso de la cara Oeste del Castor; la pendiente es fuerte, las condiciones de la nieve variables, y es preciso acercarse a for-



Pared de hielo en el Gran Glaciar de Verra.



El cresterío del Castor, con la Cabaña Quintino Sella en primer plano.

maciones de seracs donde aflora el hielo. El prolongado zigzag concluye en el entronque con la denominada Cola del Castor (cresta SO), siendo preciso cargar con las tablas para superar el erguido resalte cimero (4.228) (PD) (3,30).

Salvando una pequeña depresión, pasamos por la aguda arista SE al cercano Felikhorn (4.174), de donde es factible deslizarse por el atormentado Glaciar de Zwillings hacia el Refugio del Monte Rosa. Al volver a colocarnos los esquís avanzamos con precaución hasta el extremo de la cresta. El refugio aparece al Sur, sin que aparentemente ningún obstáculo impida dirigirse a él en línea recta; pero si lo intentásemos quedaríamos colgados sobre unos escarpados seracs.

El itinerario correcto discurre por una corta y espinada pendiente de hielo que mira al Liskamm Occidental. Una vez abajo se gana una cota secundaria (4.093) situada encima del Felikjoch (4.069), dando así con el pasaje que permite deslizarse al Glaciar di Fe-

lik. Tras la pronunciada pendiente inicial, el terreno se suaviza considerablemente, formando una amplia meseta glaciar que se extiende hasta el Refugio Quintino Sella (3.585) (PD) (5,00).

4.ª jornada: Pirámide Vincent

Variando ligeramente el rumbo respecto al itinerario de llegada, volvemos a elevarnos por las suaves pendientes del Glaciar di Felik. Tras salvar una pequeña depresión superamos la loma de acceso al sector occidental del glaciar del Lis. Aquí perdemos de nuevo algo de altura para enlazar con los campos de nieve situados al pie del Felikjoch y la imponente barrera del Liskamm. Al remontar el contrafuerte meridional del Liskamm Oriental seguimos una nítida huella donde apenas caben las dos tablas. Ese trazado preciso forma una línea quebrada, suavizando la pendiente mientras nos conduce al Paso del Naso (4.100) (PD) (3,00).

Cruzando la cabecera del Glaciar de Grenz, bajo los seracs del Parrotspitze.

Avistamos entonces el profundo circo de la otra rama del Glaciar del Lis. Para bajar al fondo hay que deslizarse entre seracs por una ladera muy pronunciada con hielo y grietas. Es el tramo más delicado del conjunto de la travesía. Al llegar a la base (4.000) se da un rodeo bajo los desplome del Liskamm, pasando entre los bloques desprendidos de las cornisas.

Al volver a ganar altura tomamos como referencia el rocoso espolón del Balmenhorn (4.167), enclavado al pie del airoso Corno Nero. En su cresta hay una imagen religiosa y un refugio-vivac. Flanqueando dicho espolón se accede a la ladera NO de la Pirámide Vincent (4.215) (PD) (4,30), cuya cumbre se alcanza con esquís. Deslizándose por el mismo lado y prolongando la bajada a través del Glaciar del Lis, se llega al descomunal Refugio Gnifetti (3.648) (F) (5,00), anclado en el contrafuerte que separa los glaciares de Lis y Garstelet.

5.ª jornada: Cabaña Margarita

Dando marcha atrás sobre las huellas de la víspera, volveremos a pasar bajo el islote recoso del Balmenhorn. Nos dirigimos al Lisjoch (4.151), pero como su punto más bajo es impracticable por la vertiente opuesta, pasaremos por la difusa depresión (4.246) (F) (2,00) ubicada al pie del Ludwigshöhe. Al penetrar en la cuenca del Glaciar de Grenz perdemos algo de altura, flanqueando entretanto la cara Norte del Parrotspitze.

Desde el fondo de la cubeta (4.200) subiremos la cóncava ladera que se eleva hacia el Colle Gnifetti (4.452), orientándonos antes de llegar al refugio que destaca en la cúspide de la Signalkuppe. Como el tramo final suele estar helado, es preferible dejar las tablas (4.500) bajo la corta cara Oeste, alcanzando con crampones la insólita Cabaña Margarita (4.554) (F) (3,30). Además de ser el refugio alpino más alto, se asoma a un abismo que supera los dos mil metros de caída y, visto a través de sus ventanas, el Cervino queda reducido a las proporciones de un mapa en relieve.

6.ª jornada: Refugio del Monte Rosa o Zermatt

Tras pasar la noche sobre una de las cimas más elevadas de los Alpes, antes de ponerse los esquís para emprender el apasionante descenso del Glaciar de Grenz, vale la pena acercarse al contiguo Colle Gnifetti (4.452) y superar en media hora el Zums-teinspitze (4.563) (PD). Contando probablemente con huella, el itinerario discurre por las inmediaciones de la arista, evitando las cornisas. En el tramo final aparecen rocas que no obstaculizan la progresión.

Recorrer con esquís el Glaciar de Grenz constituye una sensacional vivencia. Bastan dos horas para salvar los 1.650 metros de





Conos del Castor y Pollux, muralla del Breithorn (desde la estación de Rotenboden).



◀ **Lengua terminal del Glaciar de Gorner.**

desnivel y los 8 km que separan el Colle Gnifetti del Refugio del Monte Rosa, pero las inevitables paradas para contemplar tan fantástico espectáculo hacen que el tiempo a emplear sea imprevisible. Inicialmente se baja a la cubeta (4.200), a fin de flanquear las estribaciones de la cresta SO del Zumssteinspitze, el tramo más expuesto a causa de los desprendimientos de seracs.

Descendiendo luego por un amplio corredor, bordeado a la derecha por los desplomes del Dufourspitze y a la izquierda por enormes grietas transversales, se llega a una extensa plataforma (3.700). Acercándonos entonces a la imponente muralla del Liskamm, proseguimos por onduladas pen-

dientes, hasta que otro tramo atormentado nos cierra el paso. Lo evitaremos por un oportuno pasillo, aproximándonos posteriormente, a media ladera, al contrafuerte que delimita la margen derecha del glaciar (3.200). Abajo aparece un laberinto de seracs en el cual se dispersan las huellas, volviendo a reagruparse junto al Refugio del Monte Rosa (2.795) (PD).

Ahora caben diversas alternativas: 1) concluir la etapa en el refugio para, al día siguiente; a) prolongar la travesía por el Adlerpass hacia Saas Fee, b) ascender al Nordend o al Monte Rosa; 2) retornar en la misma jornada a Zermatt: a) utilizando el tren cremallera de Gornergrat, b) recorriendo también el Gornergletscher.

Nosotros elegimos la última opción: atravesar en un par de horas más, los 7 km del sector inferior del Glaciar del Gorner. Sorteando los escasos escollos que todavía persisten, avanzamos sobre el río de hielo, contemplando entretanto la nueva perspectiva del Castor, Pollux y la mole del Breithorn. El terreno es tan sinuoso que tenemos que recurrir a los bastones para impulsarnos. Ese incansante remar concluye al borde de la pronunciada lengua terminal.

Al estar encajonada en un desfiladero donde es frecuente oír el silbido de las piedras, conviene bajar con rapidez, derrapando o, si es preciso, trazando escalones con los esquís (2.100). Abandonando de inmediato el aluvión de las morrenas, topamos con una senda y luego con la pista de una presa (2.000). Caminando cosa de una hora con las tablas al hombro damos con el teleférico de Furt (1.850), retornando definitivamente a Zermatt (1.600) (unas 6 horas en total desde Cabaña Margarita).



Desde el Paso del Naso: Signalkuppe, Parrotspitze, Ludwigshöhe, Corno Nero y espolón del Balmenhorn.

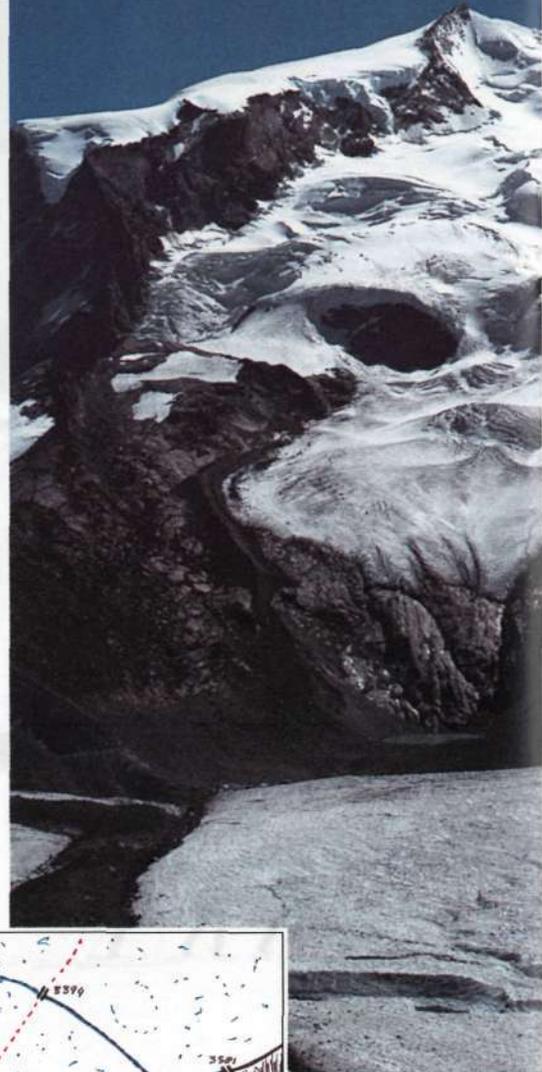
(Instituto de Geografía)

Datos complementarios

Conviene efectuar la travesía en el sentido descrito, pudiendo así utilizar remontes en la etapa inicial, y para afrontar los tramos delicados bajando. Nosotros la realizamos después de mediados de mayo, cuando em-

pezaban a surgir el hielo y las grietas en los pasos comprometidos. Una vez cruzado el Breithornpass y antes de atravesar el Lisjoch, en caso de mal tiempo u otra eventualidad la retirada debe hacerse por la vertiente italiana. Desde el refugio Gnifetti se enlaza con el teleférico de la Punta Indren (3.260).

Los refugios están debidamente equipados y atendidos, siendo poco menos que obligatorio cenar a mesa puesta. No resulta en absoluto necesario el saco de dormir, ni



El Monte Rosa y el Liskamm delimitan la cuenca glaciar de Grenz y Gorner (panorámica tomada en verano desde el Riffelhorn).

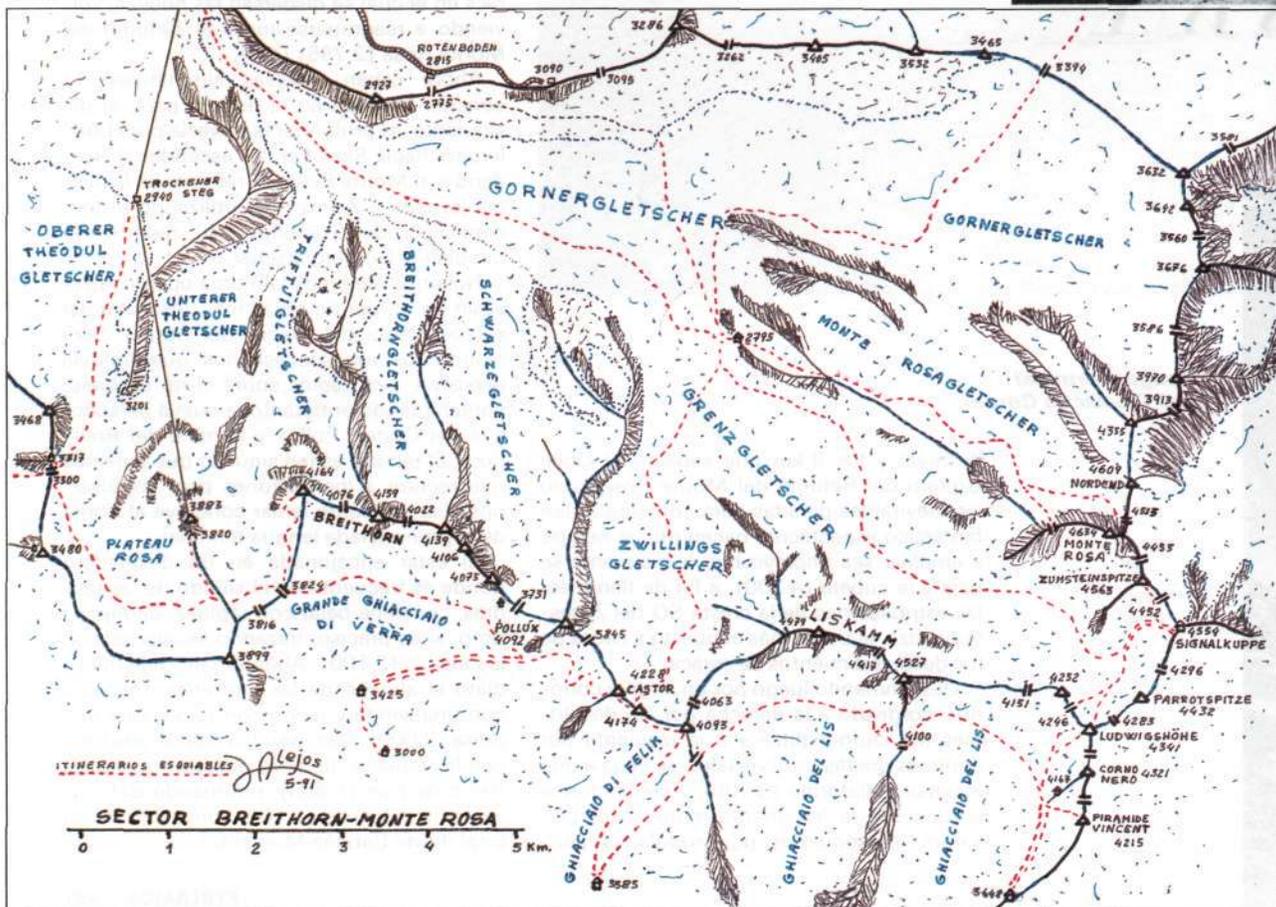




Foto del autor.

tan siquiera en la Cabaña Margarita. Este paradójico refugio sólo está guardado en verano, pero dispone de butano. No hace falta insistir en que pasar la noche allí arriba, disfrutando del espectáculo del crepúsculo y el amanecer, oyendo gemir al viento al borde del abismo, y soportando el calor del dormitorio mientras fuera el termómetro cae 20 grados por debajo de cero, entraña una insólita experiencia.

Nosotros empleamos una jornada menos de las reseñadas en el recorrido, dirigiéndonos en la misma etapa del Refugio Quintino Sella a Cabaña Margarita. Habríamos podido incluso descender ese día al Refugio del Monte Rosa o Zermatt, a costa de perdernos la noche en el refugio más alto del continente. Se puede reducir todavía más, eliminando la etapa inicial y llegando en la primera jornada al Refugio Quintino Sella. La travesía puede durar por tanto entre dos días y una semana.

Algunos compañeros ampliaron las ascensiones citadas con otras dos cumbres: el Ludwigshöhe (4.341 (F) se suele utilizar como lugar de paso entre los glaciares de

Lis y Grenz, en sustitución de la depresión (4.246) superior del Lisjoch. El atractivo Corno Nero o Schwarzhorn (4.321) (PD) es la más alta de las cimas situadas íntegramente en territorio italiano. Basta media hora para superar su breve cara Norte, elevándose por una pronunciada pendiente de nieve e hielo que culmina entre las dos cumbres. La superior es una airosa torreta. Una excelente base de partida para alcanzar estas cotas y la Pirámide Vincent (4.215) es el citado refugio-vivac del Balmenhorn (4.167).

En el transcurso de la travesía se toca también el punto de partida hacia otras cumbres significativas: el ascenso del Pollux (4.092) (PD) (1,00) comienza (3.800) al pie de la cresta OSO, ganando su rocoso contrafuerte y llegando a la cima por la arista de nieve. Se pasa asimismo por el inicio de las vías normales de las dos cumbres del Liskamm. La oriental y más elevada (4.527) no es frecuentada en esta época a causa de las imponentes cornisas de su cresterío. La occidental (4.479 (PD) (2,00) se remonta desde el Felkijoch (4.063) por la arista, muy

pendiente en el tramo superior, pero exenta de cornisas.

La aguda cresta nivosa del Parrotspitze (4.432) (PD) (0,30) se alcanza indistintamente por el flanco occidental, partiendo del Piodejoch (4.283), o por la arista ENE, arrancando del Seserjoch (4.296). El punto culminante del macizo, el Monte Rosa o Dufourspitze (4.634), así como el Nordend (4.609), requieren una etapa específica a partir del Refugio del Monte Rosa (2.795). Las características de su ascensión con esquís aparecen detalladas en el n.º 152 de Pyrenaica. ■

FICHA TECNICA

Travesía realizada:

Del 19 al 23 de Mayo de 1991.

Componentes del grupo:

IÑAKI BORDEGARAI, GUILLERMO MUÑOZ, ARMANDO LOPEZ y LUIS ALEJOS.